PEDRO SIGUE BUSCANDO NOVIAS Y ACABA EN UNA FIESTA







CAPÍTULO 7

Braulio Foz:

- Pedro se fue de Ayerbe
  y caminó hasta **Loarre**.
  Allí había otra mujer de la lista de novias.
  Estuvo hablando un rato con ella
  y no le gustó nada.
  Era tan **áspera**, dura y fría
  como las **peñas** de la sierra de Loarre.

  Después se fue a **Bolea**.
  Allí había dos mujeres de la lista de novias.
  Una de ellas era muy religiosa.
  Como a Pedro no le gustaba,
  le hizo la cruz y no habló con ella.

  Con la otra mujer sí que habló
  y se **arrepintió** al instante…
  Era una mujer muy creída y **sabelotodo.**
  Pensaba que, por ser hija de un doctor
  ella era igual de inteligente.

  Pero, mientras hablaba, **decía barbaridades**
  y cometía muchas faltas de expresión.

  A Pedro le entraban **náuseas** al oírla hablar…
  Habló con ella 3 minutos y casi vomitó 4 veces.

Algo **áspero** es algo rugoso y poco agradable cuando lo tocas. Por ejemplo, el papel de lija.

Una **peña** es una roca grande.

Esta expresión se utiliza para despreciar a alguien.

Arrepentirse es lo que sientes cuando te das cuenta de que has hecho algo mal o cometido un error y deseas cambiarlo.

Una **persona sabelotodo** es una persona que presume de saber muchas cosas.

La chica no sabía hablar bien el castellano y tenía muchas faltas que ponían nervioso a Pedro. Las faltas de expresión son errores al hablar o escribir.

Las personas que tienen **náuseas**, sienten malestar en el estómago.

Se fue de allí y, pasando por Lierta
y la **sierra del Gratal,**
le encantó ver el paisaje que le rodeaba:

- Enfrente suyo veía una larga **llanura**.
  Pudo distinguir la ciudad de Huesca
  y, más allá, imaginaba la ciudad de Zaragoza.

- A la izquierda y a la derecha
  veía las pequeñas montañas del **Prepirineo**.

- Y a su espalda veía las grandes montañas del Pirineo.

Una **llanura** es un lugar bajo sin montañas o desniveles.

Subía y bajaba por los montes
y aprovechaba a visitar los pueblos
con los que se topaba.

Visitó el castillo de Montearagón y su abadía.
Pasó por el pueblo de **Santolaria La Mayor**,
donde visitó a su tía Eugenia
y a Gertrudis, la viuda que ayudó hace tiempo.
Y visitó muchos otros pueblos del **Semontano**.

El Semontano se refiere a la comarca del Somontano de Barbastro.

Iba haciendo equis y eses.
Caminar recto por las montañas es imposible.
Aprovechó a conocer a más de 12 mujeres
que tenía apuntadas en la lista de las novias
y que vivían en algunos de los pueblos
por los que pasaba.

Encontró mujeres de todo tipo.
Como las flores del campo:
algunas flores son preciosas, especiales y huelen bien
y otras son más feas, **vulgares** y no huelen…

Vulgar es lo mismo que normal. Es lo mismo que la expresión "del montón", sin importancia ni destacar.

Pues con las mujeres que conoció pasaba lo mismo.
Todas iban muy bien vestidas,
pero unas eran normalitas y otras eran especiales.
La mujer que más le sorprendió fue Helena, de **Colungo**.

Braulio Foz:

- Ah, querido lector.
  Pedro conoció a Helena en una fiesta.
  Parecía una chica normalita y tímida,
  pero descubrió que tenía poca vergüenza cuando quería.
  Ya verás, te voy a contar esta pequeña historia.

Pedro llegó a la casa de Helena en Colungo.
Llamó a la puerta y abrió un hombre.

Pedro Saputo:

- Buenos días, señor.
  Me llamo Pedro Saputo y vengo a su casa
  para conocer a Helena.

Padre de Helena:

- ¡¿Pedro Saputo?!
  ¿El famoso Pedro Saputo?

Pedro Saputo:

- Sí, ese soy yo.

Padre de Helena:

- Pasa, pasa a mi casa.
  ¡Helena!
  ¡Helenaaaa!

El padre gritaba a su hija
para que bajara a la puerta de casa.
Helena bajó muy rápido las escaleras
que iban al piso de arriba.
Llegó a la puerta con otra chica a su lado.
Era la prima de Helena.

Helena:

- ¿Qué pasa, papá?
  Mi prima y yo estábamos arreglándonos
  para la fiesta de hoy.

Padre de Helena:

- Hija mía, este es don Pedro Saputo.
  Ha venido porque tiene que hablar contigo…

Helena y la otra chica abrieron mucho la boca y miraron a Pedro.
Hubo unos minutos de silencio.
Pedro, que estaba un poco incómodo, rompió el hielo:

Pedro Saputo:

- Eh, sí.
  Vengo a hablar contigo Helena,
  pero igual podríamos comer algo antes.
  ¿Qué os parece?

Las dos chicas y el padre aceptaron.
Prepararon la mesa y la comida.
El padre le preguntaba mucho a Pedro sobre sus viajes.
Las dos chicas hablaban todo el rato entre ellas.
Estaban más preocupadas por la fiesta que tenían después que por la visita de Pedro.
Durante la comida, Helena le preguntó a Pedro:

Helena:

- Don Pedro, ¿quiere venir a la fiesta con nosotras?

Pedro no sabía qué decir.
El padre de Helena le miraba fijamente.

Pedro Saputo:

- Bueno…

Padre de Helena:

- ¡Claro que sí!
  Pedro, vente a la fiesta.
  Yo también voy.

Pedro Saputo:

- Vale, muy bien.

Terminaron de comer y se prepararon para irse a la fiesta.
La familia de Helena era bastante rica
y había un criado que llevaba todo los bultos y maletas.
La fiesta era en la casa de un amigo en otro pueblo.

Braulio Foz:

- No se sabe qué pueblo era ese…
  Hay gente que dice que era **Casbas**,
  otros dicen que era **Abiego**
  y hay gente que asegura que era **Adahuesca**.
  En realidad, para esta historia,
  da igual el nombre del pueblo.

Llegaron a la casa donde se hacía la fiesta.
El criado de la casa los acompañó a sus habitaciones.
Pedro y el padre de Helena fueron a una habitación
y las dos chicas a otra.
Descansaron un poco y bajaron a la sala principal.

Era de noche.
La sala principal estaba llena de gente.
Había más de 100 personas
que hacían más ruido que en una plaza de toros.
Solo se podían oír voces, gritos, chillidos y **risotadas.**

Una **risotada** es reírse de manera brusca y con mucho volumen.

En ese momento, un hombre se subió a una silla y dijo gritando:

Organizador de la fiesta:

- ¡Buenas noches a todas y todos!
  Bienvenidos a mi hogar.
  Vamos a empezar la cena.

  Por lo que veo, somos más personas
  de las que había pensado.
  Bueno, ¡así lo pasaremos mejor!

  Venga, cogeros una silla y acercaros a la mesa.
  ¡Vamos a empezar a cenar!

El follón que se montó fue increíble.
Había más personas que sillas.
En algunas sillas se sentaron
dos o incluso tres personas a la vez.
Los criados servían la comida como podían.
Algunos se tropezaban con los pies de la gente sentada
y se caían al suelo.
Menos mal que había comida de sobra.
Estaba un poco **sosa**, pero se podía comer…

La comida insípida o que le falta añadir algo de sal se le llama sosa.

Pedro había terminado de comer el segundo plato.
Estaba esperando los postres,
pero vio algo que le llamó la atención:
un grupo de varias chicas y chicos se acercaban a su mesa.
Iban corriendo, chillando, dándose empujones y riendo.

Pasaron cerca de Pedro
y **culebreando** se acercaron a Helena.

Esta expresión significa moverse como las culebras o serpientes.

Grupo de chicas:

- Venimos a por Helena y su prima.
  Queremos irnos a otra fiesta.

Pedro estaba confundido.
Ya estaban en una fiesta.
Miró al padre de Helena y preguntó:

Pedro Saputo:

- ¿Otra fiesta?

Padre de Helena:

- Sí.
  Hay otra fiesta en este pueblo.
  Un baile que organiza un joven.
  De esa fiesta estaban hablando en la comida.

Después de responder a Pedro,
el padre de Helena miró a su hija.

Padre de Helena:

- Anda, Helena, márchate con tus amigas.
  Vete con tu prima y portaros bien.

En ese momento, Helena y su prima
se levantaron corriendo
y cogieron a sus amigas de los brazos.
Empezaron a andar para salir de esa casa
pero Helena se paró, volvió su cuerpo
y miró con un poco de vergüenza a Pedro.

El padre de Helena entendió a su hija con solo mirarla.
Helena quería que Pedro Saputo fuera con ella
y con sus amigas al otro baile.
El padre suspiró y miró a Pedro a la cara.

Padre de Helena:

- Venga, don Pedro.
  Vete con mi hija y sus amigas.
  Parece que ellas quieren que vayas.
  Yo me quedo más tranquilo si las acompañas
  y así podrás bailar con Helena.

Pedro no tenía ganas de ir a otra fiesta
con esas personas.
Estaba pensando qué decir
para no ir a la otra fiesta.
Pero, antes de responder,
una de las muchachas del grupo dijo:

Amiga de Helena:

- ¡Vaya!
  Claro que Pedro Saputo se viene con nosotras.

El resto de chicas aplaudieron a la que había hablado
e insistieron en que Pedro fuera a la fiesta.
A Pedro se le **cayó el cielo encima.**
Tenía que ir a la fiesta.
No había nada que hacer…

Esta expresión se utiliza cuando alguien se da cuenta de que va a pasar algo que no le gusta o no le apetece.

El padre de Helena
vio la cara de **decepción** de Pedro.
Entendía que no quisiera ir a la fiesta.
Para intentar animarlo, le dijo:

Cuando estás **decepcionado** estás triste por algo que ha ocurrido que no querías que pasara.

Padre de Helena:

- Venga Pedro, tranquilo.
  Vas a ir con el **capellán**.
  Es un buen hombre.
  Ya verás que bien te lo vas a pasar.

El **capellán** es una persona religiosa que trabaja fuera de una iglesia o parroquia.

Al final, Pedro aceptó y se marchó con el capellán
y el grupo de chicas y chicos
que **estaban como locos** por llegar a la otra fiesta.

Estar como loco es lo mismo que decir que tienes muchas ganas de hacer algo.

Llegaron a la otra fiesta.
Había mucha gente también.
Parecían **sardinas en un cesto.**
La música era horrible.
Se oía un violín y una vihuela desafinadas
y una pandereta que metía mucho ruido.

Esta expresión significa que había mucha gente y estaban muy apretados. Es similar a decir “como sardinas en lata”.

Todas las personas estaban muy animadas bailando.
Pedro no quería bailar,
pero las amigas de Helena le insistieron
y, al final, tuvo que bailar.

Después de cuatro bailes,
Pedro consiguió escapar de una muchacha
que lo había escogido como pareja
y se fue a sentar a una silla.
Pedro se sentó, suspiró y dijo en voz baja:

Pedro Saputo:

- Madre mía, **qué día de locos.**

Esta expresión quiere decir que está teniendo un día raro, con mucha actividad y desorden.

Los músicos empezaron a tocar un **canario**.
Aunque los músicos tocaban muy mal,
Pedro reconocía las melodías
porque las había tocado.
En cuanto pararon de tocar,
pasó algo sorprendente.

Pedro vio como Helena y tres amigas suyas
iban corriendo hacia a él.
A Pedro no le dio tiempo a moverse.
Helena se sentó encima de las rodillas de Pedro
y las otras tres, una encima de la otra.
Culo con falda, unas con otras
y Pedro aguantándolas.

Pedro estaba sentado en su silla y encima de él tenía a cuatro chicas jóvenes. Todas se sentaban sobre las rodillas de las otras.

Las chicas se reían y se movían todo el rato
hasta que, pasados unos segundos,
se bajaron de encima de Pedro.

Pedro Saputo:

- Pero ¿qué haces Helena?

Helena:

- ¡Eah!
  Lo mismo que hacen todas.

Pedro miraba a su alrededor y veía que era verdad.
Había varios hombres sentados en sillas
con varias muchachas encima de ellos.
Todas las personas se reían.
Pedro se quedó boquiabierto.

Helena:

- ¿No sabías que esto se baila así?
  Después de un canario o una **chacona**,
  o cualquier baile que quieras,
  las chicas corremos a sentarnos encima de los mozos.
  La primera que llega a sentarse a las rodillas del hombre gana.
  Jajaja

La música empezó a sonar de nuevo
y Helena y sus amigas fueron a bailar otra vez.

Pedro se quedó sentado
y aprovechó a preguntarle al capellán
que estaba a su lado sin bailar.

Pedro Saputo:

- ¿Aquí se baila así el canario y la chacona?
  ¿En serio?

Capellán:

- Sí, don Pedro.
  Aquí **se hace y no se repara**.

Esta frase quiere decir que hay cosas que se siguen haciendo, aunque no están bien hechas. Cuando algo está mal hecho y nadie lo cambia o arregla, se sigue haciendo igual de mal.

Pedro seguía sentado en la silla.
Aprovechó el siguiente baile para descansar
y mirar las personas que había en la sala.
Le pareció curioso ver a muchas mujeres que eran madres.

Pedro veía diferencias entre unas y otras:

- Las más viejas habían venido con sus hijas
  y las estaban vigilando.

- Las más jóvenes se juntaban en grupo
  y hablaban de cómo habían ido sus partos,
  de cuánto daban de mamar a sus hijos e hijas
  y otras cosas.

- Otras madres animaban a las muchachas sin hijos o hijas
  a que bailaran con hombres.

- Y algunas estaban dormidas tiradas por las esquinas.

Pedro seguía mirando a las personas de la sala
pero de repente algo llamó su atención:
varias chicas sacaron una cesta con **tortas de aceite**
para que la gente pudiera comer mientras bailaban.
Iban repartiendo a todas las personas de la sala.

Mientras veía como repartían las tortas,
vio a una amiga de Helena
que caminaba hacia él para sacarlo a bailar.

En ese momento a Pedro se le ocurrió un plan
para evitar bailar otra vez.
Se levantó de la silla y se dirigió hacia la muchacha
que llevaba el cesto lleno de tortas.
Cogió dos tortas.
Una para él y otra para la amiga de Helena
que estaba casi a su lado.
Pedro se dio la vuelta para encontrarse con la amiga
y darle la torta con aceite,
pero hizo como que se torcía un tobillo a la vez que le saludaba.

Pedro Saputo:

- Hola queridaaa…

Pedro hizo que perdía el equilibrio
y se cayó hacia la muchacha.
La amiga de Helena fue rápida y esquivó el cuerpo de Pedro,
pero también perdió el equilibrio y, al final,
los dos cayeron al suelo.

Las tortas le cayeron en la cara y el cuerpo
a la amiga de Helena,
ensuciando de aceite toda su ropa.

Amiga de Helena:

- ¡Aaaahhh!

Todas las personas que vieron el accidente se rieron.
Ayudaron a levantar a la amiga de Helena y a Pedro.
Ella estaba bien, aunque lloraba porque se había ensuciado.
Pedro hacía que cojeaba mucho.
El capellán lo cogió del brazo y se lo llevó a la cocina.
Mojó un trapo con agua fría y se lo puso en el pie a Pedro.
En ese momento entró Helena.

Helena:

- Pedro, te estábamos buscando para bailar con nosotras.
  ¿Qué ha pasado?

Pedro Saputo:

- Lo siento, Helena.
  Me he caído y no puedo mover el pie.
  No puedo bailar…

Pedro **fingía** que le dolía el pie.

Fingir es hacer creer algo que no es verdad.

Helena:

- Vaya, qué pena.
  Bueno, pues, si no te importa, me vuelvo al baile.

Pedro Saputo:

- Claro, claro.
  Sin problemas.
  Vete y diviértete.

Pedro consiguió lo que quería:
un lugar tranquilo y evitar bailar.

Pero, al cabo de una hora, Pedro se aburría.
Decidió ir a la sala de la fiesta y tocar algo de música.
Le pidió el violín al hombre que lo tocaba
y, antes de empezar a tocar, lo afinó bien.
Entonces, dijo en voz alta a todas las personas:

Pedro Saputo:

- ¿Alguien sabe bailar **el gitano**?

Hombre de la fiesta 1:

- ¿El qué?

Hombre de la fiesta 2:

- Sí, sí.

Mujer de la fiesta 1:

- Más o menos…

Mujer de la fiesta 2:

- Tu toca y ya bailaremos como sea.

Pedro Saputo:

- Está bien.
  Tú, el de la vihuela, ahora no toques por favor.
  Y tú, el de la pandereta,
  tienes que tocar poco y suave.

Esperó un minuto antes de empezar a tocar.
La gente estaba callada mirando a Pedro.
Él estaba con los ojos cerrados, concentrado.

De repente abrió mucho los ojos,
puso el violín en su cuello
y empezó a frotar con el arco
las cuerdas del instrumento.

Tocaba con mucha energía y pasión.
Empezó con un ritmo rápido, luego más lento.
De repente tocaba con volumen alto
y luego tocaba bajo.
Pedro iba cambiado la forma de tocar todo el rato.

La gente estaba muy sorprendida por el **virtuosismo**.
Al principio salieron a bailar dos parejas,
pero pronto se animaron muchas más.
En un minuto el salón estaba lleno de gente bailando.
¡Hasta las madres dormidas por las esquinas se despertaron
y empezaron a bailar!

Alguien **virtuoso** es alguien que sabe hacer algo muy bien.

La gente estaba **desbocada**.
Las mujeres meneaban la cabeza, la cintura y los brazos
en movimientos muy amplios y extraños.
Los hombres saltaban, se reían
y daban volteretas por el suelo y por el aire.
Todos y todas **echaban fuego por los ojos,**
por la boca y por todo su cuerpo.

Una persona que va desbocada significa que no puede parar, que está muy alterada.

Quiere decir que la gente se lo estaba pasando muy bien durante ese baile y estaban muy alterados.

Pedro miraba lo que estaba ocurriendo
y creía que era hora de parar.
La gente estaba muy alterada y podría ser peligroso.
Igual a alguien le daba un infarto de tanto bailar.
Entonces, **Pedro dio una gran cuchillada al violín**
y acabó de sonar la música.

Esta frase quiere decir que Pedro terminó el baile del gitano con un gran movimiento del arco, pasándolo por las cuerdas y haciendo un sonido chirriante.

Varias personas que habían bailado
se dejaron caer al suelo sin fuerzas.
Otras personas se apoyaron como pudieron en la pared,
en la mesa o se sentaron en alguna silla.

Los hombres estaban sudados y desorientados,
alguno no podía ni hablar.
La mayoría de las mujeres estaban avergonzadas.
Habían bailado desenfrenadas y con pasión.
No entendían qué les había pasado con esa música.
Parecía que las habían embrujado.

Hace tiempo estaba mal visto bailar en público con libertad en los movimientos.

Hacer algo **desenfrenado** es hacer algo sin moderación y de forma impulsiva.

Braulio Foz:

- **¡Ahhh, pobres son las madres que quieren evitar que sus hijas prueben los males del mundo!**

  Las que estuvieron en esa fiesta
  no lo consiguieron.
  Tuvieron que pasar 15 días
  para que las muchachas dejaran
  de estar alteradas.

En esta expresión Braulio Foz quiere expresar pena por las madres que quieren proteger a sus hijas de las cosas malas del mundo. Braulio sabe que eso es muy difícil de conseguir y siente lástima por esas madres.

Pedro veía a toda la gente cansada,
así que aprovechó a tocar música más tranquila.

Pedro Saputo:

- Queridas amigas y amigos.
  Ahora voy a tocar una obra musical que compuse
  cuando a mi madre le dijeron
  que yo había muerto en Cataluña.

Pedro mentía.
Empezó a tocar algo **improvisado**
en ese momento.
La música era lenta y triste.
Las personas empezaron a relajarse
y a **volver a su ser.**
Algunas incluso empezaron a llorar.

Improvisar es hacer algo sin tenerlo preparado.

Esta expresión significa recuperar el estado natural de ánimo de cada persona.

Cuando Pedro acabó de tocar, terminó la fiesta.
Le gente empezó a salir por la puerta:
grupos de hombres y mujeres,
las madres con sus hijas
y Pedro con el capellán, Helena y sus amigas.

Llegaron a la casa donde iban a dormir.
Pedro se encontró con el padre de Helena
y subieron juntos a su habitación.
Antes de entrar escuchó una **jauría**
de chicas alborotadas
que subían corriendo las escaleras
para terminar de acabar el día de fiesta.
Eran Helena y sus amigas.

Una **jauría** es un grupo de personas que persiguen algo o a alguien de forma decidida y bestial.

Pedro estaba asustado
de que vinieran a por él otra vez,
pero vio que pasaban de largo
y llegaban a la habitación que tenían Helena y su prima.

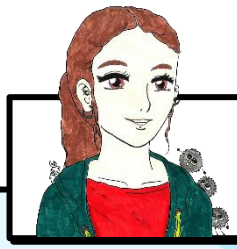
Pedro entró a la habitación con el padre de Helena
que ya estaba roncando en su cama.
Habló en voz baja.

Pedro Saputo:

- ¿Cómo van a dormir tantas chicas juntas
  en una habitación para dos personas?

  Bueno, da igual, eso ya no es mi problema.
  Ahora que es de noche y no tengo sueño
  voy a irme de este pueblo que está todo el día de fiesta.

Pedro cogió un caballo, su equipaje
y se fue del pueblo.



INFOMACIÓN DE LA CARLICA

Loarre y **Bolea** son pueblos de la comarca de la Hoya de Huesca.

La **sierra del Gratal** es un conjunto de montañas que aparecen antes de llegar a los Pirineos.

El **Prepirineo** es la zona del Pirineo que se encuentra al sur de toda la cordillera de los Pirineos. Esta zona tiene montañas más pequeñas que el resto de zonas del Pirineo.

Santolaria La Mayor también se llama Santa Eulalia la Mayor. Es un pueblo de la provincia de Huesca.

Colungo es un pueblo de la comarca del Somontano declarado Bien de Interés Cultural.

Casbas es un pueblo de la comarca de la hoya de Huesca.

Abiego y **Adahuesca** son pueblos de la comarca del Somontano de Barbastro.

El **baile del canario** era un baile que se ha ido transformando en lo que ahora conocemos como la Jota. Un baile y cante popular en muchas partes de España.

La **chacona** es un baile español típico en los siglos 16 y 17, que suele tener cuatro partes, algunas más lentas y otras más rápidas, para bailar.

Las **tortas de aceite** son un postre dulce típico.

El **baile gitano** era un baile que se ha ido transformando en lo que ahora conocemos como fandango. Es un baile español animado y muy movido.